

26 OCTUBRE 2008
DOMINGO 30-A



Ex 22,20-26. Si explotáis a viudas y huérfanos se encenderá mi ira contra vosotros.
Sal 17. Yo te amo, Señor, tú eres mi fortaleza.
1Ts 1,5c-10. Llegasteis a ser un modelo para todos los creyentes
Mt 22,34-40. Amarás al Señor tu Dios y al prójimo como a ti mismo.

1. CONTEXTO

LEY DE LA ALIANZA Y LEY DE LA PUREZA

La historia del pueblo está marcada por momentos serios de conflicto entre los profetas y los sacerdotes y reyes. A lo largo de estos momentos se van originando dos esquemas legales diferentes que llamaremos "**Código de la Alianza**" (CA) y "**Código de Pureza**" (CP). Aunque no se encuentran en "estado puro" en un único texto podemos encontrar estas líneas fundamentales. Aunque ambos buscan determinar la voluntad de Dios sobre el pueblo, y determinar los comportamientos que garantizan la vida e identidad de éste como pueblo de Dios, cada uno tiene una lógica diferente.

El **primero** cronológicamente es el de la Alianza y está directamente relacionado con la tradición profético-deuteronomica del **Norte**. En síntesis dice que lo que protege la vida y la identidad del pueblo es la justicia y el mirar por el que sufre, como Dios lo hizo con Israel en Egipto.

El **segundo**, relacionado con la tradición sacerdotal, centralista del **Sur (Jerusalén)** pone el acento de la identidad y existencia del pueblo en las condiciones de pureza ritual para el culto.

La santidad de Dios es concebida por el primero

como **misericordia**, el atributo por el que Dios mira por el que sufre; el segundo la entiende como **separación** que protege a Dios del impuro y da origen a una estructura socio-religiosa excluyente que privilegia a unos cuantos selectos.

El fundamento de la moral igualitaria (LA) es la misericordia liberadora de Yahvé, que no quiere nada para sí, sino solo que en la historia se realice su proyecto en favor del hombre. La síntesis de la lógica de la Alianza podría ser: **Si Yo miré por ti cuando sufrías, tú mira por tu hermano que sufre.**

La **Alianza** no es tanto la de unos hombres con un Dios que les interesa, como la alianza de Dios con unos hombres de los que necesita para crear su obra. Se pone énfasis en la defensa de los derechos de los esclavos, de los forasteros, de los huérfanos y las viudas y del prójimo en general; el año sabático se prescribe en función del pobre y sus necesidades (Ex 23,11), como mecanismo de redistribución de la tierra, que impide la acumulación en manos de unos cuantos; se insiste en la obligación de hacer justicia en los juicios.

La **monarquía** representaba un cambio radical de esa estructura igualitaria. El pueblo sentía la necesidad de un liderazgo estable frente a las amenazas filisteas, pero lo que surgirá será un proyecto imperial más cercano al régimen feudal egipcio-cananeo que a la Alianza tribal.

La situación de auge económico y político ha llegado a romper la solidaridad interna. La religión oficial ha traicionado frecuentemente la fe yahvista, sacerdotes y falsos profetas se distinguen por su rapacidad y desinterés por la suerte del pueblo. La voz de los profetas (Amós y Oseas en el Norte y en el Sur Isaías y Miqueas) se ha alzado con fuerza denunciando el lujo cortesano edificado a costa del despojo del pobre con la complicidad de jueces vendidos, la violencia en el poder, la acumulación de tierras y casas, las alianzas extranjeras, la injusticia que pretende ampararse en el culto.

Esta doctrina profética es retomada por un movimiento de predicadores que rescata en el Reino del Norte las tradiciones yahvistas igualitarias de la confederación tribal, que ha quedado en el olvido. Los levitas, que viven en el campo o en pequeñas ciudades, serán los resonadores del mensaje profético. Estas tradiciones culminarán en la redacción del núcleo del **Deuteronomio**.

Pero el **reino del Norte, Israel**, será destruido (772 a. C) La dominación de Asiria introduce una innovación: la **deportación** de los principales del país, y la mezcla racial y religiosa en el territorio, para borrar todo vestigio de identidad nacional. Solo quedan en territorio **pequeños grupos de gente pobre**, campesinos y pastores. Al ser minoría se incrementa la dificultad de mantener la pureza de la fe en Yahvé, lo cual hace que un grupo de levitas del Norte emigren hacia el sur; consigo se llevan las tradiciones histórica y legales; la obra principal será el Código deuteronomista (Dt 12-26) que refleja el espíritu del Norte, menos cultural, más popular, y que choca fuertemente con la mentalidad sacerdotal oficial.

Dada la situación sociopolítica del reino del sur, el único que ha quedado, se impone la centralización del culto y la supresión de los lugares permitidos en Ex

20,22-26. Sin embargo, las intenciones de los sacerdotes de Jerusalén son las de excluir a los levitas emigrados del Norte.

Elemento característico de la dinámica duteronomíca será el desplazamiento de los derechos de Dios en favor de la vida del pueblo: **Yahvé "cede" sus derechos a las víctimas en función de la constitución de la comunidad**; el sacrificio será comida de comunión (Dt 16,1-7), porque Dios no necesita nada para sí; *por eso*, porque todo es suyo, lo comparte con quien sí lo necesita, particularmente con el pobre (Dt 26,1-15). Así comienza a darse la identificación entre los derechos de Dios y los del pobre; en la **corriente sacerdotal**, Yahvé cede sus derechos en favor del sacerdote, de cuya participación se excluye al pueblo laico.

En el **Código de la Alianza**, el principal derecho del hombre del pueblo es el derecho a la vida y a lo que la posibilita. Las normas sobre el matrimonio, la familia, el adulterio, el divorcio buscan garantizar esas condiciones. Las normas sobre la propiedad no están orientadas a defender los derechos de los fuertes sino de los débiles; a eso responde las normas sobre el salario, los préstamos, la remisión de las deudas, la liberación de los esclavos.

Tres son los motivos fundamentales en la redacción duteronomíca:

a) La **práctica liberadora** de Yahvé es el fundamento último de las relaciones interhumanas (5,6; 7,7-8; 10,17-19); el sábado mismo será memorial no del descanso de Yahvé, sino de la libertad del pueblo (5,14) y presenta a Yahvé como el vengador del pobre explotado

b) Hermanados en la esclavitud en Egipto experimentan la **igualdad fundamental** de los hombres.

c) La **finalidad de estas normas es la vida**, la felicidad del pueblo, la posesión de la tierra. El hombre debe acercarse a Dios, no alejarse de El porque se preocupa por la vida del pueblo y se empeña en hacerla posible.

(Carlos Bravo Gallardo. Jesús, hombre en conflicto. Apéndice 2. Sal Terrae. Santander)

2. TEXTOS

1ª LECTURA: EXODO 22,20-26

Así dice el Señor:

«No oprimirás ni vejarás al forastero, porque forasteros fuisteis vosotros en Egipto.

No explotarás a viudas ni a huérfanos, porque, si los explotas y ellos gritan a mí, yo los escucharé. Se encenderá mi ira y os haré morir a espada, dejando a vuestras mujeres viudas y a vuestros hijos huérfanos.

Si prestas dinero a uno de mi pueblo, a un pobre que habita contigo, no serás con él un usurero, cargándole intereses.

Si tomas en prenda el manto de tu prójimo, se lo devolverás antes de ponerse el sol, porque no tiene otro vestido para cubrir su cuerpo, ¿y dónde, si no, se va a acostar? Si grita a mí, yo lo escucharé, porque yo soy compasivo.»

En el libro del Éxodo, después de los Diez mandamientos viene lo que se llama el "**Código de la Alianza**" donde se amplían y aclaran, de una manera muy humana, las leyes fundamentales de vida en común (20,22 al 23,19). A aquel pueblo de esclavos, recién liberado, le muestra Dios el camino práctico para comenzar a vivir como hermanos.

Como ejemplos muy prácticos, sacados de su misma vida le enseña respeto hacia toda persona humana. El respeto a la vida. El respeto a la pequeña propiedad de cada uno. Respeto a la mujer. Siempre bajando a su realidad, de una manera concreta.

Pero de lo que más largamente habla el "**Código de la Alianza**" es del **derecho del pobre**. De este capítulo está sacado el texto de hoy. Manda de una manera insistente ayudar a los pobres. Prohíbe cobrar intereses en los préstamos a los necesitados. Enseña que el "**mínimo vital**" para poder vivir como Dios quiere está por encima de cualquier cosa. Se deben prestar servicios los unos a los otros con sinceridad, integridad y justicia. Dios va enseñando a su pueblo a crear una gran fraternidad. Estas leyes tenían una limitación que el evangelio suprimiría. Se referían solo al israelita ("**uno de mi pueblo**") y, según algunos textos, no al israelita pecador. Jesús las amplía a toda persona sea de la raza que sea.

SALMO RESPONSORIAL: SAL 17,

R. Yo te amo, Señor; tú eres mi fortaleza.

Yo te amo, Señor; tú eres mi fortaleza; Señor, mi roca, mi alcázar, mi libertador. **R.**

Dios mío, peña mía, refugio mío, escudo mío, mi fuerza salvadora, mi baluarte. Invoco al Señor de mi alabanza y quedo libre de mis enemigos. **R.**

Viva el Señor, bendita sea mi Roca, sea ensalzado mi Dios y Salvador. Tú diste gran victoria a tu rey, tuviste misericordia de tu Ungido. **R.**

2ª LECTURA: TESALONICENSES 1, 5C-10

Hermanos:

Sabéis cuál fue nuestra actuación entre vosotros para vuestro bien. Y vosotros seguisteis nuestro ejemplo y el del Señor, acogiendo la palabra entre tanta lucha con la alegría del Espíritu Santo. Así llegasteis a ser un modelo para todos los creyentes de Macedonia y de Acaya.

Desde vuestra Iglesia, la palabra del Señor ha resonado no sólo en Macedonia y en Acaya, sino en todas partes. Vuestra fe en Dios habla corrido de boca en boca, de modo que nosotros no teníamos necesidad de explicar nada, ya que ellos mismos cuentan los detalles de la acogida que nos hicisteis: cómo, abandonando los ídolos, os volvisteis a Dios, para servir al Dios vivo y verdadero, y vivir aguardando la vuelta de su Hijo Jesús desde el cielo, a quien ha resucitado de entre los muertos y que nos libra del castigo futuro.

Este pasaje describe la acogida dispensada a Pablo por la comunidad de Tesalónica y cómo se ha difundido por ella la Buena Noticia.

Pablo ha quedado sorprendido por el celo con que los tesalonicenses le han imitado, convirtiéndose, a su vez, en un modelo para los demás creyentes. El crecimiento de la Iglesia se realiza a través de imitaciones. El AT pedía a los fieles que imitaran a Dios: que sean santos como Dios es santo (Lv 19. 1-2).

Esta misma idea se encuentra también en la enseñanza de Jesús (Mt 5. 48; Lc 6. 36). Pero lo que caracteriza al NT es que los hombres pueden ser imitados porque se han convertido en signos de Dios. Así, el cristiano es invitado evidentemente a imitar a Jesús (Lc 14. 25-35; Mt 10. 38; 16. 24); pero el mismo Pablo no duda en pedir que se le imite (1 Ts 2. 14; 1 Co 4. 16) y espera que los paganos imiten, a su vez, a los cristianos.

Macedonia y Acaya eran las dos provincias romanas de Grecia, a las que se añaden otras de Asia. Que Tesalónica fuera centro de comunicaciones fue un factor en el proceso; pero la gran difusión de la fama y su efecto positivo son obra de Dios.

EVANGELIO: MATEO 22,34-40

Después de la derrota que han sufrido los saduceos, los fariseos vuelven a reunirse en consejo e intentan poner de manifiesto que Jesús no sabe interpretar la ley de Moisés y que por tanto no es una persona digna de crédito. La cuestión que le plantean es verdaderamente complicada y responde a una preocupación especialmente sentida entre los fariseos y maestros de la ley. El estudio de la ley de Moisés les había llevado a deducir de ella una serie interminable de preceptos. Ante la imposibilidad de recordar y practicar todos estos preceptos, surgió la pregunta que ellos mismos se hacían, y que ahora plantean a Jesús.

34-35. En aquel tiempo, los fariseos, al oír que Jesús había hecho callar a los saduceos, formaron grupo, y uno de ellos, que era experto en la Ley, le preguntó para ponerlo a prueba

Repiten los personajes del domingo pasado: fariseos y Jesús. Repite el clima enrarecido y capcioso: la pregunta se formula con el objetivo de poner a prueba, buscando como buen fariseo el lado débil del adversario. Los saduceos (grupo influyente, miembros de las familias sacerdotales) que no creían en la resurrección le habían preguntado anteriormente a Jesús sobre un caso hipotético de una viuda de siete hermanos, cuando llegue la resurrección de quien será mujer (Mt 22,23-33).

36. «Maestro, ¿cuál es el mandamiento principal de la Ley?»

Los israelitas tenían un código de más de seiscientas leyes religiosas, y entre los entendidos se discutía cual de ellas era la más importante. Los fariseos quisieron involucrar a Jesús en la discusión. Aunque no faltaban voces que reclamaban el primer lugar para el amor de Dios y al prójimo, sin embargo, dominaba la opinión de que el mandamiento más

importante, que resumía la entera Ley, era la observancia del sábado.

Las opiniones de los diversos maestros de su época eran tan encontradas y eruditas, que quienes le hacen la pregunta esperan que Jesús no sepa responderles. Sin embargo, son ellos los que se quedan atónitos y sin respuesta ante las palabras de Jesús, que supera de nuevo el estrecho horizonte del planteamiento que le hacen, y se sitúa al nivel de las opciones profundas.

37-40. El le dijo: «Amarás al Señor tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu ser» Este mandamiento es principal y primero. El segundo es semejante a él: «Amarás a tu prójimo como a ti mismo». Estos dos mandamientos sostienen la Ley entera y los profetas.

Al igual que Dt 6,5, en el primer mandamiento, Jesús enuncia los tres aspectos del hombre/mujer en su amor sustituyendo "*con todas tus fuerzas*" por "*con toda tu mente, todo tu ser*". "*Corazón*" es todo el interior del hombre/mujer. "*Mente*" es el aspecto racional de ese interior. Los dos participan en la adhesión a Dios que se llama "amor". El "alma" es la fuerza vital; con toda ella ha de orientarse el hombre/mujer hacia Dios, pues el amor no es un mero sentimiento, sino una dirección de la vida.

Ser el mandamiento primero significa que es el que da sentido a los demás. El segundo nace del primero: quien da su adhesión a Dios debe tener la misma conducta que El, su amor al hombre/mujer. Al simplificar los mandamientos, Jesús enfrenta a sus adversarios no con dos textos legales, sino con la persona de Dios y con la del prójimo.

Todo el montaje religioso de aquella época estaba **manipulado por el legalismo y la dominación de conciencias** que hacían los fariseos y doctores de la ley, con tantos mandamientos. Ya se habían olvidado de los Mandamientos y de los Códigos de la Alianza. Aquellos que Dios les dio para que se organizaran como una sociedad libre y fraterna y rechazaran toda esclavitud a otros dioses y apego a otras cosas. Habían complicado al máximo la vida religiosa (habían conseguido hacer una lista de 613 mandamientos: 365 indicaban prohibiciones; 248 obligaciones) y se dedicaban a discutir cual era el más importante. Muchos creían, como dijimos, que era guardar el sábado. Jesús acerca el hombre a Dios, simplificando para que todos lo practiquen: lo más importante es el amor.

Los rabinos decían que el mundo pendía de la Torá (los cinco libros de Moisés), el servicio del templo y las obras de misericordia, o de la verdad, el juicio y la paz. Mateo hace que la misma ley penda de las obras del amor.

En el pasaje paralelo de Marcos (Mc 12,28-34), Jesús y el maestro de la ley se dirigen una mutua alabanza. Mateo ha suprimido esta conclusión para que aparezca más claramente el enfrentamiento entre Jesús y sus adversarios, que es reflejo del que vive su comunidad con respecto al judaísmo. También aprovecha esta controversia de Jesús para recordar a los miembros de su comunidad que la ética cristiana no está basada en una complicada lista de preceptos, sino en amar a Dios y a los hermanos sin separar ambos *amores*, pues ambos se implican mutuamente.

3. PREGUNTAS... PARA VIVIR EL EVANGELIO

1. FORATEROS, VIUDAS Y HUERFANOS

La primera lectura es importante. ¿Como la actualizamos?

EL FORASTERO. La tentación de aprovecharse de ellos era bastante generalizada en Israel; se hizo precisa su protección jurídica. Y bien que padeció la emigración y la esclavitud en tierras de Egipto. Ya no se acuerdan. Tampoco nosotros nos acordamos de cuando fuimos emigrantes y lo mal que lo pasamos. Al forastero que llega lo vemos con recelo, como un competidor.

La inmigración plantea un hondo desafío a nuestro discurso sobre **los derechos humanos** y a nuestra ensalzada globalización económica. No hay verdadera universalidad de los derechos si éstos son únicamente para nosotros, los privilegiados. El discurso universalista es mera retórica si siguen fuera del mismo los empobrecidos y excluidos sociales por miles de millones. Lo acabamos de constatar en la última asamblea general de la ONU: pocos acuerdos se han anudado para combatir la pobreza en el mundo. Pocos acuerdos para erradicar el hambre.

VIUDAS Y HUÉRFANOS. La viuda no hereda y el huérfano no posee nada. Al no tener ingresos asegurados son seres indefensos, expuestos a los abusos, a las injusticias de la gente. La explotación de estas clases sociales fue una de las grandes preocupaciones de un libro tan humanitario como el Deuteronomio. Hoy los más desheredados son: el parado de larga duración, la mujer separada con hijos, el enfermo psíquico sin familia, el emigrante sin papeles y sin cobijo, las prostitutas, los drogadictos sin familia.

LOS PRÉSTAMOS. Pedir prestado para subsistir era una desgracia. La devolución se veía difícil, y se entregaba como garantía el único vestido que cubría el cuerpo. No tiene otro aval. Y el libro nos asegura que cobrar interés en estos casos es un auténtico robo. Y "*si grita a mi, yo lo escucharé porque soy compasivo*".

Hoy también es necesario descubrir a los nuevos usureros: los estafadores, los que se aprovechan de las coyunturas económicas para hacer dinero, los que cometen fraude alimenticio para hacer dinero jugando con la salud de las personas, los que alegremente roban el dinero público, los que solo piensan que contra peor, mejor y así pescar en río revuelto.

- ¿Puedo yo mismo hacer las preguntas?

2. LA ENSEÑANZA DE TESALONICA

Actuación para el bien: para hacer crecer, para ayudar en la autoestima (aquel que se valora, valora al otro; aquel que se escucha por dentro, escucha al otro; aquel que vive en armonía interior, crea paz a su alrededor...) para tener sentimientos de misericordia.

Acoger la Palabra con alegría: ir todos los días a la Palabra, pero no como quien lee un libro sino como quien

bebe agua fresca con boca reseca, o va al abrazo de un amigo... teniendo la seguridad que la Palabra obra en nosotros sin que nos demos cuenta un cambio, un nuevo estilo de vivir y entender la vida. Tengo en mis manos el "**libro que me lee**". Tengo en mis manos "el testigo" que otros cristianos, fieles a su fe y compromiso, me han dejado para que siga corriendo por el "camino" del seguimiento al Señor.

Llegasteis a ser modelos: no hay que buscarlo pero sí sentir la responsabilidad de lo que hago y de los que dejo por hacer. A otros mi vida les puede servir de modelo. También la comunidad como tal tiene esta responsabilidad.

Pablo nos informa de que la Iglesia de Tesalónica, hace que se hable de ella mucho más allá de las fronteras de aquella región. Y se habla, como dijimos la semana pasada, por "el esfuerzo de su amor, la actividad de la fe y el aguante en la esperanza". Y no por sus divisiones, ni sus polémicas internas, ni por creerse superiores a los demás. Sencillamente porque después de haberse hechos seguidores de Cristo, lo fueron hasta el fondo. Deberíamos recordar con más frecuencia a Tesalónica, donde hay una comunidad que se limita a «contar» su propia fe, desde la vivencia del día a día en tiempos de prueba. Casi nada.

- ¿Mi actuación es para el bien, para hacer crecer, aunque yo disminuya?
- ¿Siento en mi vida que la Palabra me ha cambiado? ¿En qué?

2. EL AMOR ES LO IMPORTANTE

Es verdad que son necesarias las leyes. Sin ellas no puede haber orden. Ni tampoco libertad. Pero sólo el amor puede encender la vida, dar sentido a lo que hacemos y somos. Y solo nos juzgaran, al final de nuestros días, en el amor.

Para Jesús lo único que cuenta es el amor. Porque el amor a Dios se manifiesta en la entrega que tengamos a las personas, sin tener en cuenta ni sus méritos y ni sus valores. Y el amor al prójimo concreto y cercano universaliza el amor. El negro desvalido que nos atrapa el corazón, no solo lo tenemos en el norte de Marruecos esperando saltar la valla o cruzar el estrecho, sino que está ya bien próximo a nosotros: en el barrio, en la calle, en nuestro bloque.

En otros pasajes del evangelio el principal prójimo es el pobre, el desvalido, el excluido, el menos valorado y respetado. La gloria de Dios no está en el cumplimiento del sábado, ni en la pureza ritual, ni en pagar los diezmos, ni en el culto. Hoy diríamos: ni en venir a misa, ni en dar limosnas, ni en visitar santuarios, ni ser hermano de alguna cofradía. La gloria de Dios es que el hombre viva, o como decía Oscar Romero: "que el pobre viva".

- ¿Qué experiencia tengo de amor a Dios y al hermano?
- ¿Puedo explicar alguna?

Juan García. Parroquia San Pablo. HUELVA
<http://www.esuchadelapalabra.com/>